

¡DISFRUTEN ESTA EDICIÓN!

Estimados lectores, colegas y amigos:

En esta edición encontrarán dos artículos, dos comunicaciones breves y un comentario. Espero que los disfruten plenamente y crezcamos en conocimientos.

ARTÍCULOS

Demasiadas águilas; algo trascendente pasa aquí

Eduardo Pavez nos relata la fascinante concurrencia de águilas moras en el Parque Nacional Fray Jorge. Después de observar una inusual concentración de águilas moras durante abril de 2004 en el parque, Eduardo sospechó de un evento irruptivo gatillado aparentemente por la alta abundancia local de degües comunes. Para probar sus sospechas, Eduardo monitoreó la abundancia de águilas moras en abril y septiembre de 2004. Durante abril, la densidad de águilas moras varió entre $\approx 7-12$ individuos/100 ha. En cambio, en septiembre la densidad de águilas bajó drásticamente a ≈ 1 individuo/100 ha. Mientras hizo sus conteos, Eduardo también recolectó regurgitados y restos de presas de las águilas moras. Su análisis reveló que los degües comunes constituyeron más de la mitad de todas las presas consumidas por las águilas moras. Esto apoya la idea de que las águilas moras confluyeron en gran número hacia Fray Jorge, debido a la alta abundancia de degües comunes. Eduardo sugiere que estos fenómenos ecológicos pudieron estar asociados al evento climático El Niño ocurrido entre 2000 y 2004. El estudio de Eduardo es un ejemplo más de cómo las aves rapaces nos transmiten los sucesivos y concatenados fenómenos que ocurren en la naturaleza.

Los “veganos” de la Patagonia

Gabriel Punta, Noelia Domínguez & Belén Crespo describen la dieta de los caiquenes a lo largo de la Patagonia, incluyendo sus zonas de cría y de invernada. Para saber de qué se alimentan los caiquenes, los autores analizaron el tejido vegetal contenido en las heces que ellos recolectaron en distintos lugares. Los autores distinguieron los tipos de plantas basándose en el ordenamiento de las células epidérmicas, estomas, micropelos y otros elementos. Los caiquenes consumieron 34 taxones vegetales, incluyendo plantas nativas y endémicas. Sin embargo, los autores detectaron tres diferencias sorprendentes entre las zonas de cría y la zona de invernada. Primero, en las zonas de cría, los caiquenes consumieron 30 taxones vegetales. En

cambio, en la zona de invernada consumieron solo cuatro taxones. Segundo, en las zonas de cría, los caiquenes consumieron mayormente pasto mallín y pasto hilo, obtenidos de vegas o mallines. En su zona de invernada consumieron casi exclusivamente trigo, obtenido en los campos de cultivo. Tercero, ningún taxón vegetal consumido en la zona de cría lo fue en la zona de invernada. Los hallazgos de Gabriel, Noelia & Belén son un tremendo avance hacia una profunda comprensión de la dieta y conducta de alimentación de los “veganos” de la Patagonia.

COMUNICACIONES BREVES

Búho urbano ¿Qué comes en tu ciudad?

María V. Martínez, Ada L. Echevarría & María E. Fanjul nos relatan de qué se alimentan el lechuzón negruzco y el lechuzón orejudo en el entorno urbano de San Miguel de Tucumán, norte de Argentina. En cada caso, ellas obtuvieron solo unos pocos regurgitados (< 25). No obstante, sus resultados arrojan una luz que nos da cierta claridad acerca de lo que comen ambas especies en terrenos urbanos. Un hallazgo relevante de las autoras es que ambas especies de búhos parecen diferir considerablemente en la composición de su dieta. Los regurgitados del lechuzón negruzco indicaron que este depreda únicamente sobre aves, principalmente sobre paseriformes. En contraste, el lechuzón orejudo parece ser más un cazador de roedores, cazando eventualmente algunas aves. Como era esperable, una gran parte de las presas fueron ratas alóctonas comensales del género *Rattus*, las cuales son adeptas a las áreas urbanas. Las autoras proponen que el lechuzón negruzco es un depredador especializado en la captura de aves, y que el lechuzón orejudo es un depredador generalista que consume mayormente roedores. Esta afirmación, siendo aún especulativa, es una buena hipótesis de partida para iniciar un estudio más acabado sobre la dieta de ambas especies en la urbe de Tucumán.

¿Amor sin barreras?

Montserrat del Campo-Parod, Daniel Rabanal, Danny Fuentes-Castillo & Sebastián Muñoz-Leal nos relatan un llamativo caso de acicalamiento mutuo entre un loro chorro y una cotorra argentina en un terreno agrícola de Chillán. Después de su primera observación en junio de 2023, los autores monitorearon la conducta de la “pareja” por casi un mes. Durante ese periodo, la “pareja” se reunió a

menudo sobre las ramas de un roble europeo. Allí, ambos loros vocalizaban, se acicalaban mutuamente el cuello, la cabeza y la nuca. El choroy también alimentó a la cotorra. Al comienzo, la cotorra se resistió a la “amabilidad” del choroy, pero después aceptó tranquilamente el alimento. Como afirman los autores, los actos de acicalamiento recíproco entre loros también pueden surgir entre individuos de diferentes especies y reflejan la capacidad de socialización propia de los psitácidos. Sin embargo, una brecha de este estudio es que el sexo de cada individuo no fue distinguible y no hubo registros de cópulas. Independiente de eso, este reporte nos demuestra que el “amor sin barreras” (en términos amplios) también es posible en las aves silvestres.

COMENTARIO BREVE

¡Rompiendo el patrón!

Dietrich Ristow destaca la diferencia entre cómo eclosionan los polluelos de fardelas en comparación con los polluelos de los otros grupos de aves. Para entender esa diferencia debemos tener en cuenta que los huevos en incubación están siempre en posición horizontal. Típicamente, los polluelos de la mayoría de las aves eclosionan picando verticalmente el cascarón, cerca de la mitad del huevo. Debido a que muchas especies ponen huevos piriformes, los polluelos quiebran el cascarón en dos mitades desiguales. No obstante, Dietrich comenta que esto no es el caso para las fardelas, al menos para cuatro especies.

Dietrich ha observado que los polluelos de esas especies de fardela pican el cascarón a lo largo de una circunferencia horizontal que pasa por ambos polos del huevo. En estos casos, los polluelos quiebran el cascarón en dos fragmentos casi idénticos. Así, las fardelas parecen “romper el patrón” respecto del modo típico en que eclosionan los polluelos de la mayoría de las aves. Esto nos confirma que la naturaleza trabaja con patrones y excepciones, aunque estas excepciones en sí mismas llegan a ser patrones a pequeña escala.

¡Espero que expandan sus mentes con la lectura!

Ricardo A. Figueroa
Editor Jefe

Colegas que colaboraron como revisores para las ediciones de junio y diciembre. Los apellidos están en orden alfabético.

Sergio Alvarado, Lucía Bocelli, Cristóbal Briceño, Héctor Cadena, María Dolores Juri, Danny Fuentes-Castillo, Joaquín Foncea Araneda, Anahí Formoso, Benito González, Ricardo Matus, Jaime Rau, Tomas Rivas, Alejandro Simeone, Oscar Skewes, Charif Tala & Jean-Claude Thibault.

Revisor del idioma inglés

Roy May (EE. UU).